

PUEBLO

Año VII.—Núm. 1.921.—40 céntimos.

Madrid, martes, 21 de mayo de 1946

Byrnes explica el fracaso de París
Sigue la lucha en Persia.
Precauciones en Cuba.
París y Roma disienten.
Anderson y Bevin hablan del hambre.
Rusia ha alcanzado sus objetivos.

(Encontrarán estas informaciones en las páginas centrales.)

LOS CAPRICHOS

Por Tomás Borrás

LAS CALORIAS.—Esos políticos, esos burocratas y esos hombres llamados de "ciencia", los que rigen el mundo moderno, han echado sus cuentas con la fría neutralidad con que se manipula la estadística en un laboratorio: "Tantas personas, a tantas calorías..."

La Europa, no raptada por el jupiterino toro impetuoso, sino chupada, lenta, agonizante, de larvas marxistas, ha cesado en aquella función entre útil y bella que se denominaba "comer". La organización, una de las Furias de la época, suministra al inmenso presidio que es Europa las "calorías" que precisa cada ser humano para no exhalar el último suspiro y sostenerse en una situación intermedia entre la depauperación y la actividad, entre las normalidades fisiológicas y el esqueleto. Pues esta pedantesca dieta de las "calorías" no es más que el mínimo suficiente para que no se extinga el esclavo. ¿Pero es vida?

Hay una táctica del hambre que los españoles hemos conocido en nuestra guerra contra el separatismo y el comunismo: aquella que consistía en debilitar a la población para que no tuviera fuerzas que aplicar a su rebeldía y para que las obsesiones diarias de buscar alimento eliminaran la idea de organizarse y atacar a los verdugos. La zona roja, admirablemente organizada en la desorganización por la técnica rusa, encerró enormes depósitos de víveres que sólo nutrían a los sojuzgados, robustos y fuertes, mientras que los humillados y ofendidos, los nuevos parias, se desmayaban de debilidad y no tenían horas, músculos ni propósito más que para correr detrás de un probable algo que llevarse a la boca.

Como todo lo comunista, esto era para sus fines perfecto y diabólicamente logrado. El despotismo rojo calculó las "calorías" estrictas que suministrar y así sostuvo en pie, pero inermes, a los avasallados.

Ahora, de la inmensa cárcel de Europa no sale más que un grito que reúne millones de clamores unánimes: ¡Comer! Padres generosos entregan su dádiva, otras se afanan en transportar y distribuir... otro Estado, el imperialista soviético, se engulle las raciones para los paupérrimos de sus zonas y deja que las poblaciones desmayen, no sólo en cuerpo, sino lo proa curado, en ánima viril.

Así las aparatosas y tranquilizadoras "calorías" se convierten en un arma. Y esos doctores con gafas miopes que midieron la dietética por un supuesto termómetro, con tribuyen—otro de los crímenes de la ciencia— a sostener una supersticiosa forma de la tiranía. Consideran al hombre como a máquina, que esta tendencia materialista parece inevitable en los sobihondos de hoy. "Tantas revoluciones de motor, tantos kilogramos de esfuerzo, a tantos litros de gasolina y de aceite". Es el teorema. Así engrasan y ceban al hombre, igual que a un automóvil.

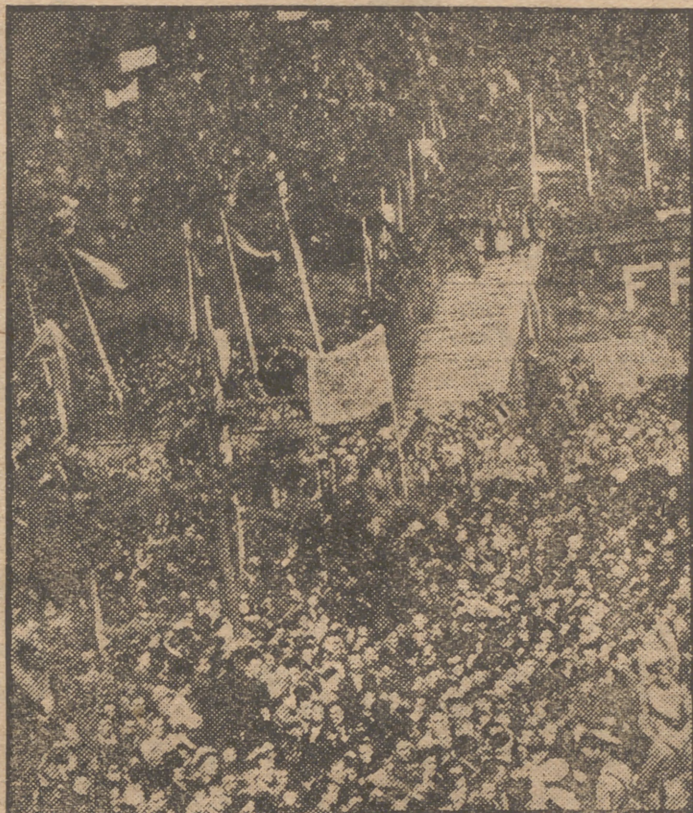
No consideran que el alimentarse es esencial, pero que en él hay otra esencialidad dispuesta por la naturaleza y perfeccionada por la cultura: la alegría de un sentido, que tonifica el alma. Yantar no es empaparse a lo pavo, comer es una operación que hemos convertido en exquisita al cabo de los siglos. Para la tradición, un plato es, además de su contenido substancial, el condimento, el orden entre las que elabora la cocina, la reunión, las conversaciones, el vino, el sabor, el color, el olor. Toda una gama de sutilezas que han eliminado de la comida la parte de bestialidad, añadiéndola lo sociable, lo amable y lo intelectual. Es decir, comer para el hombre del XIX era arte.

Y era asimismo, capricho. ¿Cómo privar a los paladares de aquellas sensaciones deliciosas, personalísimas, la del goloso, la del aficionado a lo picante, la del degustador de zumos o sólidos diversos, pescado, frutas, mariscos, carnes deliciosamente preparadas en infinitas combinaciones? La mesa y la boca no eran pesebre y bución, sino muestras de cómo la estética sublima los elementos y convierte en rito hasta lo grosero.

Las "calorías" anulan esa parte espiritual que era uno de nuestros júbilos, y retroceden el comer a pasto de tristeza médica. Parecen don de nuestros años quitándonos a los seres cuanto les acercaba a dioses, dejándonos en puros cueros de animales pastoreados por la lúgubre ciencia.

DE LA MINA AL MAR

Toda Asturias aclama a FRANCO

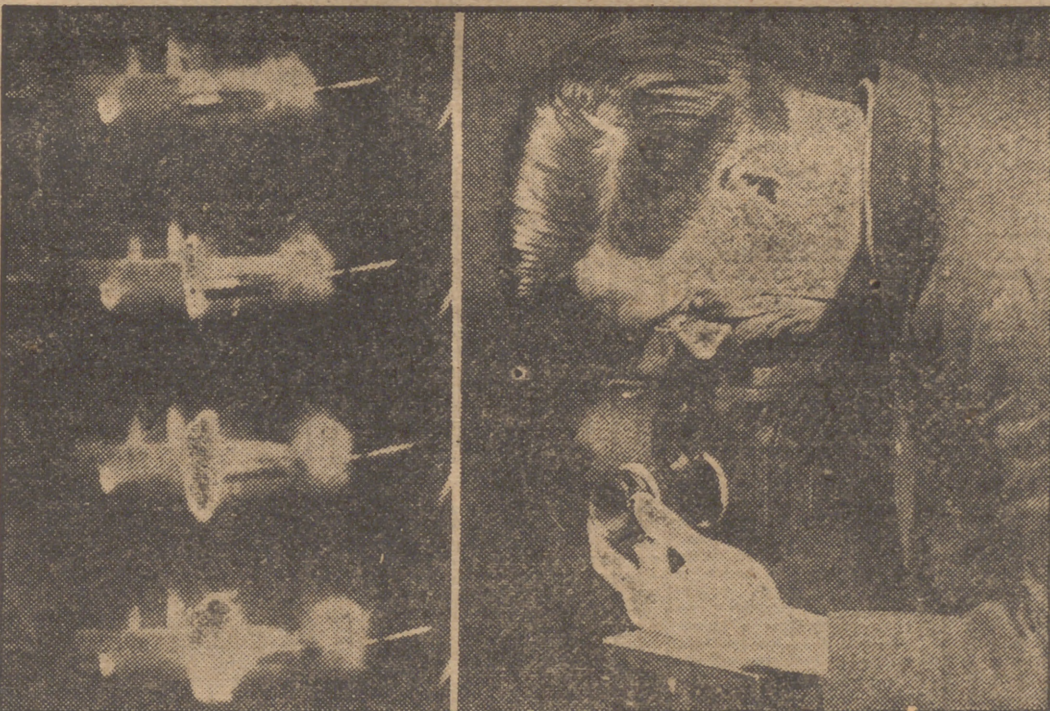


Lo que ayer era estampido de dinamita se habrá trocado a la hora de cerrar esta edición en estruendo de sirenas en el maravilloso puerto de Gijón, y el paisaje minero de estas fotografías se habrá convertido en marítimo en el triunfal viaje de Franco. Todos los pueblos asturianos han vibrado de entusiasmo al paso del Caudillo, lo mismo que este de Mieres, algunos de cuyos aspectos recogemos en estas fotos.

HA DICHO FRANCO A LOS MINEROS:

Nosotros iremos al Seguro total.—Lo que vosotros deseáis lo tenemos nosotros en el corazón y en el pensamiento desde hace mucho tiempo y nos preocupamos para intentarlo.—Necesitamos multiplicar las riquezas y las fuentes de trabajo.—Sobran las palabras y hay que hablarlos con hechos (Discursos en la página 6.)

LA MAQUINA QUE FOTOGRAFIARA LA BOMBA ATOMICA



En los laboratorios de la Bell Telephone se ha construido una máquina fotográfica capaz de registrar el paso de los proyectiles más veloces. Se la denomina "Fastax". Un prisma giratorio le permite obtener miles de fotografías en un solo segundo. John H. Wadell, consejero de la citada Compañía, asistirá a las pruebas de la bomba atómica en Bikini. La foto de la izquierda muestra una

serie de instantáneas obtenidas con la "Fastax" de un proyectil que salió de la boca de un mortero a velocidad superior a los 1.000 pies por segundo. (Foto Ortiz.)

EL CAUDILLO, A PIE, en la cuenca minera

Una muchedumbre incalculable, sobre los montes, las casas y las minas grita: ¡Franco, sí! ¡Comunismo, no!

OVIEDO, 21. (De nuestro enviado especial, Carlos Foyaca.)—Inenarrable. Esto escrito, aquí termina la crónica. No hay más. No existen palabras para expresar lo que nuestros ojos vieron. Sencillamente inenarrable. Franco entró a pie por la cuenca minera. Por la puerta grande de la cuenca minera. Por la Duro. Se estremecieron los montes removidos de abajo arriba por la dinamita, levantados en peso. Cada hombre, un monte también. Yo no digo que la curiosidad, y esa necesidad telúrica de desentumescerse ante lo extraordinario, no tenga su parte en ello. No digo tampoco que los hombres, las mujeres y los niños que se estrujaban en Tudela-Veguín, en la Felguera, en Sama y en Mieres para "ver" al Caudillo asistieron todos con ganada voluntad de catecúmenos de la religión de la Patria. Lo que sí digo es que el desahogado ha prendido firme en estos corazones, en estas inteligencias, y que la bandera del

(Continúa en la página 5.)

EL DOCTOR JIMENEZ QUESADA NOS HABLA DE LA PENICILINA

Hoy nos hemos entrevistado con el doctor don Mateo Jiménez Quesada, quien ha tenido el alto honor de recibir una carta del sabio descubridor de la penicilina, doctor Fleming, interesándose por sus trabajos y estadísticas, pidiéndole le tenga al corriente de ellos y solicitando le envíe sus notables resultados.



—Doctor, ¿a qué especialidad se dedica dentro de la Medicina?

—A la de garganta, nariz y oídos, y llevo veinticinco años como jefe del Instituto de Patología Médica del doctor Marañón.

—¿Cuánto tiempo hace que se dedica al estudio de la penicilina?

—Desde hace tres años. El estudio de las propiedades de la droga fué debido a las numerosas publicaciones que del Extranjero llegaban dando cuenta de las propiedades curativas de la penicilina, y, para mejor conocerlas, ayudado por el doctor Bustinza, gran investigador español en microbiología, marché a Norteamérica, donde permanecí seis meses realizando estudios sobre la especialidad, y adonde volveré en el mes de junio para continuar mis investigaciones.

—¿Cuáles han sido los casos más importantes tratados y a qué número ascienden éstos?

—Los tratamientos han sido todos de suma importancia, ya que hay que tener en cuenta que en la mayoría de los casos el enfermo debía haber sido operado, y gracias a la penicilina no ha habido necesidad de ello. He seguido—nos dice amablemente el doctor Jiménez Quesada—la pauta de los profesores norteamericanos e ingleses, siguiendo la técnica del doctor Omsen, de la clínica Mayo, la más importante del mundo. El número de casos tratados asciende a cerca del centenar.

—¿En qué tipo de enfermedades se obtienen mejores resultados?

—En todas las infecciones graves que el germen está producido por el estreptococo y estafilococo, gérmenes muy difíciles de combatir en otras ocasiones. Terminamos nuestra conversación con el eminente médico español, que, a más de sus estudios, tiene la honrosa ambición de llevar a tierras norteamericanas una labor de intercambio científico.

COMIENZA EN SEVILLA LA SEMANA DE NEBRJJA

El ministro de Educación Nacional preside los actos

SEVILLA, 21 (2 t.).—(Crónica telefónica de nuestro enviado especial, José Luis Gómez Mesías.) Esta mañana ha comenzado la Semana de Nebrija. Y quiero, antes de nada, expresar que ya me he llevado la primera sorpresa. Jamás dudé del éxito y de la trascendencia del acontecimiento cultural a que asistimos, pero—¿por qué no decirlo?—tenía mis reservas sobre el calor popular que llegase a rodear a aquél. No olvidemos que Nebrija era, en última instancia, un erudito y que la erudición es ambiente de minoría selecta y no atmósfera para a muchedumbres apasionadas. Por otra parte, Sevilla

(Continúa en octava página.)

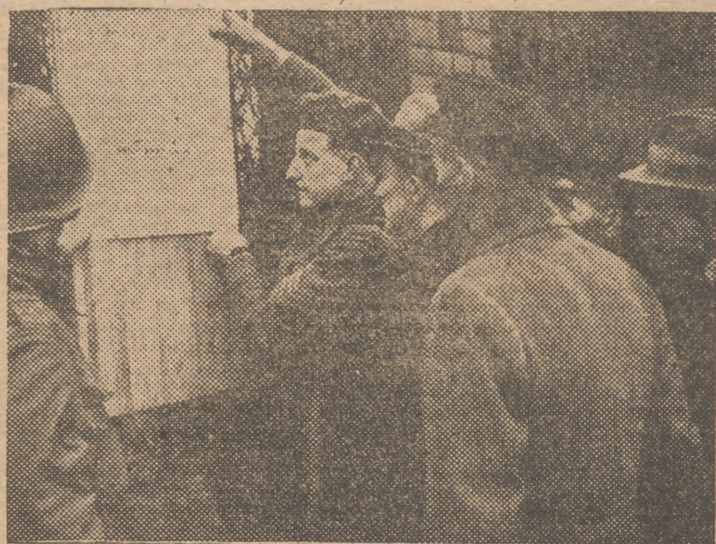


¡PAPEL, MUCHO PAPEL! Mucho barullo en PERSIA

Los partidos políticos italianos lo derrochan con sus propagandas

ROMA.—(Crónica radio-telegráfica del enviado especial de la Agencia Efe. Prohibida su reproducción.) A pesar de la carestía del papel, los partidos políticos están derrochando millones de liras en su propaganda electoral, a base de octavillas, manifiestos, folletos y carteles murales. El car-

pone han de inclinar su ánimo, si es todavía indeciso, hacia una forma de Gobierno o una lista electoral determinadas. Mientras tanto, en todos los barrios de la ciudad continúa celebrándose diariamente mítines y conferencias divulgativas, organizadas estas últimas principalmente por Acción Católica en los salones



Millones de liras, a pesar de la carestía de papel, gastan los partidos políticos italianos en la propaganda de las próximas elecciones. (Foto A.)

parroquiales, para explicar los aspectos más importantes del referéndum y de las elecciones que se harán simultáneamente.

Las reuniones de propaganda política se celebrarán también al aire libre, lo mismo a orillas del Tíber que junto a la Fuente del Tritón, en la plaza de Barberini, o bajo las vidrieras de la Galería Colonna. A veces se admite lo que aquí se llama el contradictorio, y entonces asistimos a un torneo oratorio que siempre hay que cortar, porque jamás se llega a la unanimidad. Hasta ahora, en cambio, no se ha recurrido a los luminosos para la propaganda electoral, no obstante que hayan sido levantadas desde hace algunas semanas todas las restricciones de consumo de energía eléctrica. La radio es, en cambio, un valioso instrumento de propaganda, no para la transmisión de mítines, sino para la difusión del punto de vista de cada uno de los partidos, por riguroso orden, sobre el referéndum y las elecciones generales. De este modo, y sin graves incidentes, con excepción de los registrados en Nápoles recientemente entre monárquicos y comunistas, se desarrolla la campaña electoral. El Gobierno adopta medidas para su pacífico desenvolvimiento.

Julio CASAS

¿La guerra es cierta o es un fantasma?

Berna.—(Crónica especial, transmitida por radio.) Las noticias contradictorias que desde el domingo han sido recibidas en la capital helvética nos permiten hacer una idea concreta de lo que realmente está ocurriendo en el Azerbaiján, donde, según las declaraciones de Teherán, no se han producido nuevos incidentes en tanto que desde Tabriz, y por la emisora oficial del Gobierno autónomo, fue transmitido anoche el primer comunicado de guerra, que daba cuenta del paso de la frontera por destacamentos del Ejército regular persa. No obstante la falta de elementos de juicio, que hace imposible determinar la verdadera situación, las noticias de la noche del lunes recogidas de la Agencia turca Anatolia han convenido aquí de que con más o menos intensidad son ciertos los combates que se desarrollan a lo largo de la frontera entre "demócratas" de la provincia septentrional iraní y las tropas enviadas hacia el Norte por el Gobierno de Sultaneh. Este, mientras tanto, no ha realizado ninguna otra tentativa para tratar de reanudar las negociaciones.

Resalta por otro lado sintomático que el jefe del Gobierno persa, en unas declaraciones transmitidas por la radio de la capital, haya asegurado que la falta de un acuerdo es debida a la intransigencia de Pisswari, jefe del Gobierno del



Azerbaiján, verdadero responsable—dijo, según la radio de Teherán—de que el problema haya sufrido una repentina agravación, que puede obligar al empleo de la fuerza para asegurar el arreglo pacífico de esta cuestión. Es decir, que Ghatvan Sultaneh no descarta el uso de la violencia para conseguir un "acuerdo pacífico", razón de más para que se reciban aquí con un amplio margen de crédito las noticias que dan por cierto el comienzo de una guerra interior, de cuyas repercusiones no es posible hablar por ahora.

rusas para oponerse a las fuerzas persas; pero aun en este caso parece que la "prueba" decidida por Teherán va a encender la configuración por la que se ha temido, y que puede dar como resultado una más enérgica intervención del Consejo de Seguridad en la materia.

Si el comienzo de la lucha se confirma dentro de las próximas cuarenta y ocho horas —plazo que se considera más que suficiente para que la situación sea esclarecida—, ésta tendrá un desarrollo totalmente distinto al que la decidió el pasado diciembre, cuando el Azerbaiján proclamó su independencia con el auxilio de las tropas rusas de ocupación, que cerraron con su intervención el paso a las fuerzas leales que tenían la misión de impedir que dicha provincia consumiese el acto de su separación de la administración central. En aquel entonces, las tropas rebeldes, equipadas y potentemente armadas con material norteamericano entregado por los rusos, no tardaron en aplastar, gracias a su superioridad numérica, la resistencia de las escuadras guerranicionales que intentaron oponerse al movimiento, de clara inspiración bolchevique.

Los observadores suizos ponen en duda que los rusos, caso de haber repesado la frontera del Azerbaiján, retrocedan para ayudar a la Milicia armada del partido Tudeh si los combates se reanuevan. Porque ello equivaldría a una descarada interferencia, ante la que difícilmente podrían abstenerse de intervenir, a su vez, las potencias occidentales, cuyo interés por las cuestiones persas es mayor, si cabe, que hace unos meses. Por tanto, si en su avance hacia el Norte las fuerzas gubernamentales encuentran a un destacamento ruso, será porque éstos no han sido evacuados totalmente, con lo que perdería todo su valor el Acuerdo rusopersa por el que Moscú reconoció el mes pasado que la cuestión del Azerbaiján es un problema interno cuya resolución compete exclusivamente a los líderes separatistas y a las autoridades del Gobierno de Teherán.

De otro lado, el temor a las decisiones que puedan tomarse por el Consejo de Seguridad en presencia de la reanudación de los combates y a la posibilidad de que el Gobierno persa denuncie, por la injerencia rusa, el Tratado por el que se concedía a Moscú el cincuenta y uno por ciento de las acciones petrolíferas, frenarán toda posible mediación soviética en este conflicto que, aun resolviéndose por vía normal, es decir, directamente entre las dos partes en litigio, no dejará de tener hondos repercusiones internacionales, porque en el resultado final de esta lucha va todo el prestigio de las grandes potencias, aunque unas y otras se esfuerzan por negarlo, para no dar a la crisis dimensiones aún mayores que las que ya ha adquirido.

HENRY PAULAIN

tel más sencillo cuesta alrededor de quince liras, y los más llamativos por su riqueza de tintas resultan, por lo menos, a cincuenta. Son muchos miles de carteles los que a diario colocan los veintitrés partidos y organizaciones diversas que en la circunscripción de Roma se presentan a las elecciones del 2 de junio para la conquista de los 33 escaños de la Asamblea Constituyente, y alguno de esos partidos, que asegura desde las columnas de su órgano de opinión que no tiene dinero ni papel ni tiempo que perder, ha encargado a una imprenta un millón de manifiestos electorales. Así, con ritmo crecien- te, van quedando materialmente tapizadas de propaganda electoral las fachadas de las casas romanas, previniéndose que el espectáculo será obsesionante en los últimos días, ya que probablemente quedará batido el record de Milán en las recientes elecciones administrativas, con dos toneladas diarias de manifiestos y carteles fijados en las calles para ganar el voto del elector.

Otras dos formas salientes de la propaganda electoral italiana son las franjas de tela que de acera a acera se ven en algunas calles con el símbolo de un partido y alguna frase relativa al programa del mismo y a la utilización de altavoces para anunciar mítines y martillar sobre la distraída conciencia del transeúnte con incitaciones a votar por la Monarquía o la República y por este o aquel partido. Desde los balcones de las sedes de las organizaciones políticas y desde automóviles o pequeños camiones que recorren continuamente la ciudad se lanzan octavillas y se difunden breves frases que, percibidas casi al vuelo por los electores, se su-



Florenza, la ciudad renacentista de los Médicis, ha sufrido en sus gloriosos monumentos las mutilaciones de la guerra. La fotografía recoge el aspecto de un puente restaurado rápidamente por los soldados ingleses de ingenieros inmediatamente después de su ocupación. (Foto A.)

LO IRREPARABLE

Sovietización de la burocracia.—Argumentos electorales.—El planeta Marte y el caso de Persia.—El ministro inamovible



El partido socialista francés celebra numerosos mítines y actos de propaganda. El grabado recoge uno de ellos, en el que los asistentes llevan carteles alusivos al acto. (Foto A.)



Eduardo Herriot, jefe del partido de concentración republicana. (Foto A.)

París.—(Crónica especial, transmitida por radio.)—Mauricio Thorez ha instalado la Comisión paritaria de la Vicepresidencia del Consejo, que por sus atribuciones merecería el nombre de Dirección General de la Administración francesa, pues dispone del asenso, el castigo y las remuneraciones de los funcionarios. Desde la liberación, cada uno de los tres partidos mayoritarios—socialista, comunista y M. R. P.—estableció su correspondiente fichero con los antecedentes políticos y personales del burócrata. En cada Departamento nombró cerca de un centenar de agregados de su Gabinete, con una misión investigadora y de proselitismo. En Trabajo, Armamento y Reconstrucción se fué depurando hasta que los resortes principales quedasen en manos comunistas, tolerando a los no afectos, pero haciéndoles saber que conocían sus antecedentes. En Interior, Obras Públicas y Hacienda se hizo lo mismo en favor de los socialistas, y el M. R. P. no anduvo a la zaga en los Ministerios que regenta.

El jefe comunista, a la chita callando, ha unificado el procedimiento con un estatuto de funcionarios y una Comisión que centralizará el destino de cada uno de ellos. Una máquina inquisitorial perfecta, abarcando todas las Administraciones, las del Estado en París y en provincias.

A pesar del dominio que van asegurándose, a los comunistas les escuece todavía la derrota del proyecto constitucional. La atribuyeron al principio a un despertar vigoroso de la "reacción", pero reconocen ahora que entre la masa que votó el "no!" categórico figuraban muchos republicanos, engañados por una propaganda hábil e insinuante. Georges Coignot, en "L'Humanité", dice que aprovecharán la lección para que de nuevo no sorprendan los argumentos de sus adversarios. Estos hicieron pasar a los comunistas por enemigos de la propiedad privada. "¡Es falso!", exclama Coignot, borrando de un golpe lo que dijeron en los debates constitucionales al restringir el derecho de propiedad, que procedía nada menos del texto votado por la Convención en 1789. Si no en las grandes capitales, en pueblos pueden leerse carteles donde se dice: "Si queréis defender la propiedad privada, votad a los comunistas." Pero el campesino sabe ya a qué atenerse.

Las promesas electorales son la lluvia corriente en estos días. La prodigan las cinco grandes

formaciones políticas en línea de combate: partidos comunista, socialista, concentración republicana (Herriot), Movimiento Republicano Popular y partido republicano de la libertad. Estos se afrontan en los grandes centros urbanos, pero en localidades provinciales se mezclan en la batalla grupos sueltos con diferentes etiquetas que luego se unirán a la corriente preferida.

Tres mil candidatos por 581 actas. Es el total de las listas presentadas. Gira principalmente la propaganda en torno de la ley electoral, el Gobierno tripartito y el abastecimiento. Los ex diputados no se consuelan de la derrota de una ley que les aseguraría automáticamente la reelección. El sistema tripartito de gobierno no parece abandonado, a pesar de los duestos que se cruzan entre los partidos mayoritarios. Los socialistas, sea cual fuere la repugnancia que les inspira los comunistas y el deseo de adoptar la corriente laborista británica, se aventarán a gobernar de nuevo con los que hoy acusan de antidemócratas. El oportunismo comunista también se prestaría. En cuanto al M. R. P., M. Bidault pronunció ayer una frase significativa en el mitin de presentación de su candidatura en Roanne: "Tenemos el derecho de desunirnos ahora para recabar después la libertad de uirnos."

No se crea que las elecciones sean el tema único de la Prensa. Se escriben grandes reportajes sobre un proyecto de viaje de ida y vuelta al planeta Marte, estando ya muy adelantado el estudio de las condiciones de aterrizaje del cohete con motor nuclear. ¡Cuántos franceses desearían ir para no volver! Anoche los titulares sensacionales de los periódicos se referían a la cuestión persa. "¡Qué extraña coincidencia—dice 'Libe-Soir'—de un comienzo de guerra civil en el preciso momento en que se reúne el Consejo de Seguridad!" "Cité-Soir", socialista, destaca la importancia del conflicto por los intereses que están en juego. "No se abandonan tan fácilmente los yacimientos petrolíferos", dice, y reproduce la ineficacia de los acuerdos de Yalta.

Menos sensacional ha sido la reunión del Consejo Central de Armamento francés. Lo presidió el ministro del ramo, el comunista Charlet Tillon, trazando el programa de la conversión de la industria para la nueva economía de paz. Tillon se cree eterno en su puesto y ya habla de la "misión que le incumbe en la defensa nacional".

Dice mucho esta actitud...

Juan Pedro LUNA



"Me muero, Egipto, me muero". (Marco Antonio)—Al imperialismo inglés se lo ve momificado por obra y gracia del socialismo. La parte superior de la caricatura es un friso egipcio con Churchill y Disraeli como personajes.

Pierden el tiempo los que confían para sus anhelos perturbadores en las masas obreras

Dicen al CAUDILLO los dos mil obreros de la Fábrica de Armas de La Vega HOY ENTREGARON A SU EXCELENCIA UN CRISTO, UN FUSIL EN MINIATURA Y UN ALBUM

OVIEDO, 21 (1,45 t.).—Los obreros de la Fábrica de Armas de la Vega, en número de 2.000, espontáneamente, y con el permiso de la Dirección, han hecho entrega a mediodía a Su Excelencia el Jefe del Estado de un álbum que contiene la firma de todos ellos. También han hecho entrega al Caudillo de un fusil en miniatura, construido en la fábrica, y los productores de Trubla, por su parte, entregaron al Generalísimo un Cristo construido en aquel establecimiento nacional. Los productores, para la esposa de Su Excelencia, dedicaron un hermoso ramo de flores, y para su hija, una preciosa bombonera.

El acto de la entrega se realizó a la salida del trabajo de los obreros. El coronel director, acompañado de otros jefes de la fábrica y de una nutrida Comisión de obreros, subió al Ayuntamiento y ofreció el álbum en nombre del personal a sus órdenes. El Caudillo pronunció unas palabras de agradecimiento por la adhesión que la entrega del álbum representaba.

El álbum lleva la siguiente dedicatoria: "Excelentísimo señor: El personal civil que presta servicio en esta Fábrica Nacional siente con espontánea sinceridad el afán de rendiros homenaje de respeto, cariño, gratitud y adhesión incondicional, en estos momentos difíciles de confusión mundial en que la insidia de los eternos enemigos pretenden inútilmente empalmece la brillantez de vuestra historia, escrita siempre en todos los instantes con apasionada lealtad de enamorado de España y sin regateo de sacrificio alguno. No puede pasarnos desapercibida la firme voluntad con que soportáis el penoso y arduo trabajo que os imponen las circunstancias y la serenidad imperturbable que ofrecéis a tantas inquietudes para lograr así, a fuerza de lealtad y de vencer dificultades, afianzar en nuestro provecho la paz. Y en medio de tantas vicisitudes opuestas con prodigiosa desmoralizadora a vuestros afanes de hombre bueno en el Gobierno de un Estado, habéis brindado a los españoles el regalo de una legislación social tan cristiana que supera a las más avanzadas del mundo. Pierden el tiempo los que confían,

para la realización de torpes anhelos perturbadores, en unas masas obreras propicias a ser nuevamente juguete de ambiciones desbordadas y pasiones inconfesables. La existencia de las pasadas conmociones violentas de nuestra Patria, resultantes de una política funestísima, y la contemplación del triste panorama mundial, han creado una mentalidad nueva entre los españoles, y muy especialmente entre los productores, que fueron los más cruelmente engañados con propagandas nocivas. Entre tanto dolor, la luz de la verdad va abriéndose camino, y hoy saben perfectamente los obreros conscientes, los que han tenido la fortuna de substrarse al veneno del odio, que no hay más que un medio para alcanzar un porvenir más agradable y risueño: la paz, el orden, la cordialidad, el amor y, después, un jefe de buena voluntad. Dios ha querido que tengamos el Jefe: Vuestra Excelencia, adornado con todas las virtudes. Lo demás es obra nuestra, de cuantos os obedecemos. Que Dios os proteja, y así como os ayudó a vencer a la violencia destructora con la razón de la fuerza, os permita triunfar de la insidia con la fuerza de la razón. Esta radica de manera destacadísima en que la suprema ambición de vuestro pueblo es la independencia para seguir disfrutando de la tranquilidad bienhechora de vuestros mandatos, que aseguren a todos la paz y el trabajo."

En la plaza del Ayuntamiento, los dos mil obreros ovacionaron entusiastamente a España y al Generalísimo, que se vio obligado a salir al balcón principal para corresponder al saludo de los productores. El Orfeón de la fábrica cantó varias canciones del folklore asturiano. (Cifra.)

La esposa del Generalísimo, aclamada

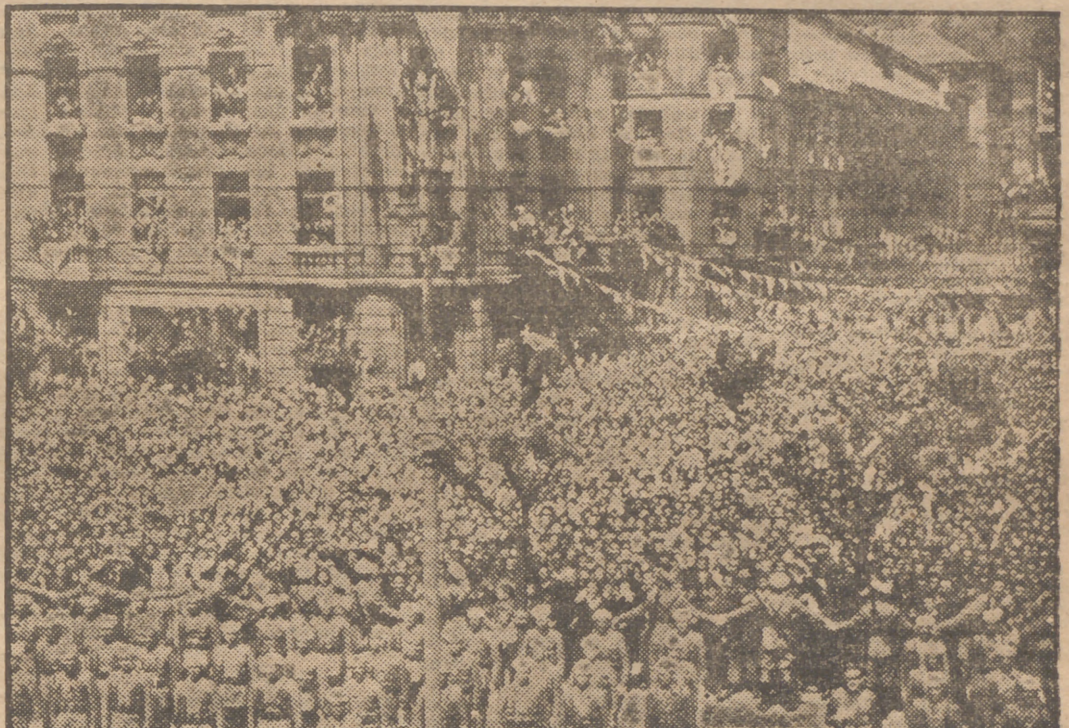
OVIEDO, 21 (2,35 t.).—A las once de la mañana la esposa del Generalísimo, doña Carmen Polo de Franco, con su hermana Isabel, salieron a realizar algunas visitas por la capital, siendo aclamadas, tanto a la salida del Ayuntamiento como a su regreso, por el público situado en la plaza. (Mencheta.)

León rendirá mañana tributo de adhesión al Caudillo

LEON, 21 (1,45 t.).—De regreso de Asturias llegará mañana a esta ciudad, hacia las tres de la tarde, Su Excelencia el Jefe del Estado. La ciudad, que aparece total y profusamente engalanada, se dispone a rendir tributo de cariño y adhesión al Caudillo por medio de un gran recibimiento.

El Generalísimo, desde el balcón principal de la Casa de los Guzmanes, actual residencia de la Diputación, pronunciará un discurso, que es esperado con gran interés por todo el pueblo de León. De todas partes de la provincia vendrán en trenes especiales multitud de forasteros deseosos de ver de cerca al Caudillo y demostrarle su más ferviente adhesión. También se organizan numerosos servicios especiales con el mismo objeto.

Su Excelencia el Jefe del Estado permanecerá en la ciudad breves horas, y llegará a ella acompañado de las autoridades provinciales, que saldrán a recibirle al Puerto de Pajares, límite de esta provincia con la de Asturias. (Cifra.)



Aspecto impresionante de la plaza del Ayuntamiento de Sama de Langreo a la llegada del Caudillo. (Foto Verdugo.)

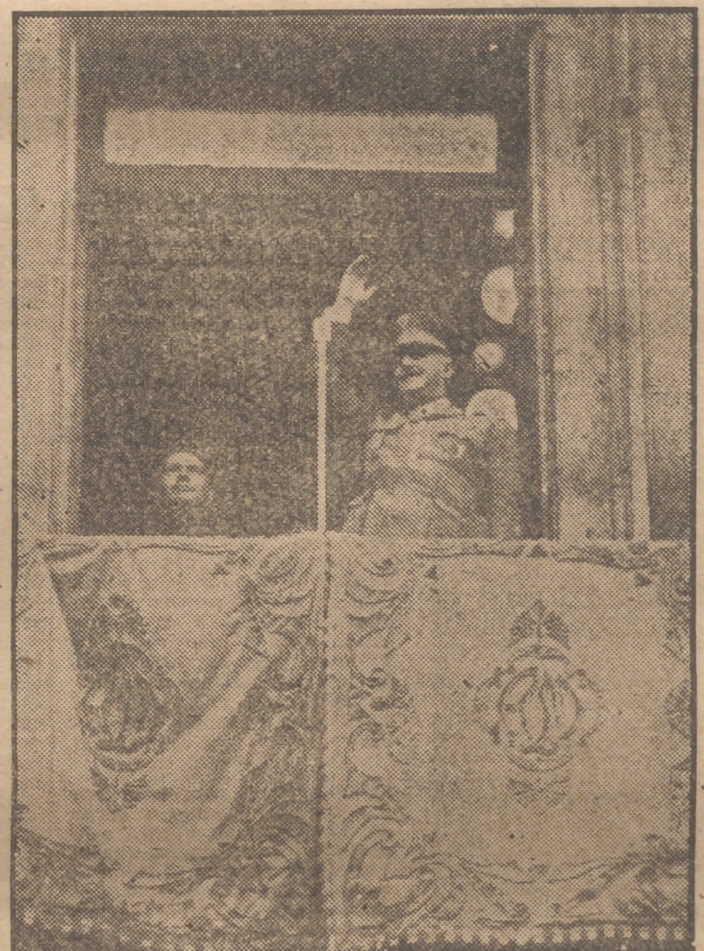
FRANCO, A PIE, EN LA CUENCA DE ASTURIAS

Una muchedumbre incalculable, sobre los montes, las casas y las minas, aclamó a Su Excelencia

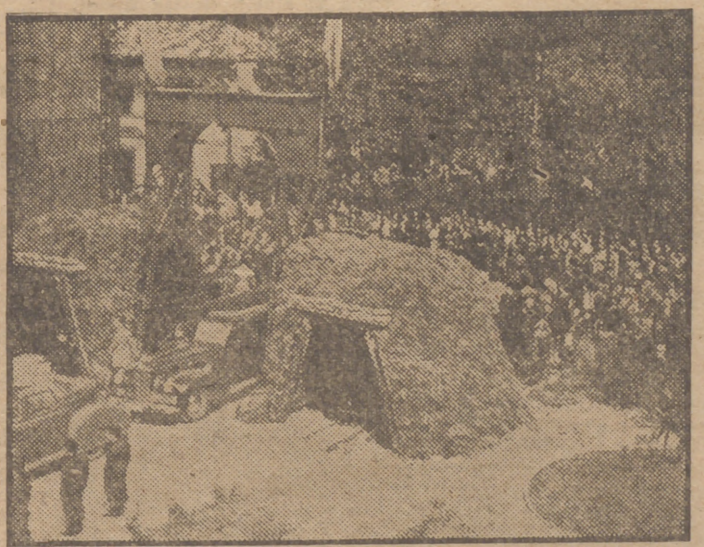
(Viene de primera página.)

trabajo a la que se aferran substituye las destendidas banderas libertarias, decalcadas ya. Lo que el digo es—y lo digo porque a Su Excelencia se lo oí—que hubiera querido que los ojos de España contemplaran y los oídos oyeran lo que mis ojos y mis oídos vieron y escucharon. Yo suponía ayer que la cuenca minera diría su palabra. La palabra de verdad y claridad que los asturianos guardan en el arcon como las buenas onzas o el buen paño de pasados tiempos. Pero lo que este observador no pudo nunca imaginarse es que esta palabra fuera tan rotunda. Habló la dinamita su lenguaje de paz, el mensaje de paz que presentíamos, y se ensordecieron los montes, apretujados en corros, hombro con hombro, sobre los valles. Habló la conclusión estruendosa de la Felguera, recorriendo la Duro hueco a hueco, horno a horno, tren a tren, engalanada y poblada como un inmenso navio en fiesta, acompañando a Franco, asediándolo, envolviéndole, atropellándolo, sin que un mínimo resorte de seguridad pudiera funcionar con eficacia. Allí estuvo a merced de todos y de todo, entendiéndose bien. Hablaron los tejados, enracmiados de hombres

—estas lámparas mineras de seguridad que parpadean sensibles cuando el gas rompe la vida de los hombres en las entrañas de la tierra—colgaban de los hombres. Antes subimos y bajamos, seguimos montes, orillamos valles o los cruzábamos. A cualquier lado, el jugoso verde sinfónico de los prados. Los coches de nuestra caravana pasaban raudos. Alguna casa encima, alguna casa empozada y alguna también a nuestro lado en el instante vertiginoso de nuestro paso, como centinelas diseminadas que guardan el secreto idílico de los prados y de los ostantados. Hasta entonces y hasta aquí, Asturias campesina. Y de repente, un derrumbe del monte abre blancas heridas calizas en el paisaje. El panorama cambia. Poco a poco, chorreadas en gris plomo pizarra, nos miran lagrimeantes con el giro ciego de sus cuencas vacías, los ojos extintos de los socavones, de las galerías. Torrenteras de escombros truncan la verde continuidad del paisaje y advertimos en el cielo el tupido celaje sucio del humo fabril: la Felguera, Sama, el valle de Langreo. Después, lo inenarrable. ¿Para qué insistir? Su Excelencia entró a pie.



Desde el balcón del Ayuntamiento de Mieres, Franco saluda al pueblo que le aclama. (Foto Verdugo.)



El Generalísimo hace su entrada en una de las minas de Mieres. (Foto Verdugo.)

Gijón espera engalanado al Generalísimo

Un barco inglés pide retratos de Franco para colocarlos entre sus gallardetes

GIJÓN, 21 (3,15 t.).—Desde las primeras horas de la mañana la ciudad vibra de entusiasmo y fervor patriótico. Puede decirse que no hay un solo balcón en ningún edificio que no aparezca engalanado con colgaduras de los colores nacionales o tapices y reposteros. El día ha sido declarado festivo y todos los establecimientos, por iniciativa propia o de los productores, han cerrado sus puertas a fin de que puedan cumplir los que en ellos trabajan sus deseos de acudir a recibir a Su Excelencia el Jefe del Estado.

Durante toda la noche han trabajado brigadas especiales en el adorno de las calles que recorrerá el Generalísimo a su entrada en la ciudad. En la gran avenida de Alvarez Garaya ha sido levantado un monumental arco de triunfo. Desde este arco hasta el edificio del Ayuntamiento puede decirse que la calle está cubierta con banderolas y colgaduras que forman un casto compacto dosel. En el puerto del Musel también ha sido levantado un arco monumental y los obreros

que trabajan en las faenas del puerto aguardan con impaciencia la llegada del Caudillo, ya que su visita no ha sido dada como segura. Desde mediodía han comenzado a afluir grandes masas de productores y personas de todas las clases sociales de todos los pueblos de la comarca, que desean hacer constar de manera patente al Caudillo su entusiasmo y su adhesión.

La mañana amaneció con un sol espléndido, lo que contribuye en gran manera a aumentar la brillantez, el entusiasmo y la animación que reinan en la ciudad. Se espera que el Caudillo llegue a esta ciudad alrededor de las cinco y media de la tarde. Como dato curioso se señala que un barco inglés que se encuentra anclado en el puerto del Musel se dirigió ayer por la tarde y hoy ha vuelto a insistir cerca del Ayuntamiento, expresando su propósito de engalanar el barco si el Caudillo visita el Musel, y solicita retratos de Franco para colocarlos entre sus gallardetes. También ha entrado en este puerto el minador "Trítón",

El ministro de Trabajo visita la Fábrica de Tabacos de Gijón

Recibió varias Comisiones de obreras

GIJÓN, 21 (2,55 t.).—Alrededor de una de la tarde, procedente de Oviedo, llegó a esta ciudad el ministro de Trabajo, señor Girón, trasladándose inmediatamente a la Fábrica de Tabacos, acompañado del director general del Instituto Nacional de la Vivienda, don Federico Mayo; secretario del ministro de Obras Públicas, don Ceiso Fernández; alcalde de Gijón, don Mario La Torre; delegado comarcal sindical, señor Morón, y del inspector del Seguro Social señor Piñán.

El señor Girón recorrió todas las dependencias y talleres, y antes de abandonar el establecimiento recibió varias Comisiones de obreras, quienes le hicieron algunas peticiones relativas al cumplimiento de la nueva reglamentación de trabajo, aumento de jubilación y reintegro de los sancionados, aspiraciones que el ministro prometió atender por estimarlas de justicia.

Al salir de la fábrica fué despedido con entusiastas vivas y grandes demostraciones de cari-

Cerca de 25.000 pesetas distribuidas en Peñarroya

PEÑARROYA, 21. — Se ha efectuado en la C. N. S. de esta ciudad por el delegado provincial de Trabajo de Córdoba la distribución de los donativos concedidos por el ministro de Trabajo para los familiares de productores mineros fallecidos a consecuencia de accidentes de trabajo.

Se ha repartido un total de 24.750 pesetas, resultando beneficiadas 13 familias, quienes han recibido con este motivo cantidades que oscilan entre 4.000 y 2.500 pesetas. (Corresponsal.)



EL ULTIMO MINUTO, SEGUN BINGER DAHLERUS

ALEMANIA QUIISO LA GUERRA

LA HISTORIA VISTA ENTRE BASTIDORES

I.-UNA REUNION EN PAIS NEUTRAL.

La historia vista entre bastidores ofrece revelaciones sorprendentes, como las que ahora nos hace Binger Dahlerus, un magnate sueco a quien las circunstancias de la vida colocaron en oportunidad propicia para asistir a la iniciación de la catástrofe mundial. Dahlerus fué en su juventud a Inglaterra como humilde obrero industrial; hizo fortuna y, convertido en un potentado, sostuvo y fomentó relaciones con prestigiosos negociantes ingleses y alemanes. Su amistad con unos y otros le permitió asumir el papel de mediador en los terribles días inmediatamente anteriores al 1 de septiembre de 1939. Sus esfuerzos fracasaron por varias causas ajenas a él, entre ellas y muy especialmente el odio de Ribbentrop a Inglaterra; pero no se puede seguir sin emoción las andanzas de este apasionado y honesto correveedile que vuela de Chamberlain a Goering y de Halifax a Hitler con la ilusoria esperanza de frustrar la guerra. Al margen de la diplomacia, mas con soltura de movimientos muy superior a la del diplomático profesional, Dahlerus va y viene de Londres a Berlín con misiones confidenciales a las que pone término la entrada de las tropas alemanas en Polonia, sin previa declaración de guerra, y un despacho falsificado por Von Ribbentrop.

En su respuesta, Goering reditó los conocidos argumentos justificativos de la tesis alemana en el caso de Dantzig. Terminó sentenciosamente: —Como siempre, Inglaterra se dedica al "bluff". Sabemos muy bien que el pueblo británico no empujará las armas para defender el pasillo de Dantzig. —Se equivoca usted, mariscal. Los ingleses no juegan al "bluff". Están decididos. Irán a la guerra. Si usted quiere, una entrevista con algunos ingleses de categoría y ajenos a la política le esclarecerán la situación de aquel país y le convencerán de que el pueblo y el Gobierno de Inglaterra no volverán la espalda a la guerra. —Todo eso—repuso Goering—no es más que la consecuencia de la conocida envidia de los ingleses cuando se trata de reconocer la superioridad de Alemania. Dahlerus prefirió no responder a esta observación. —Escúcheme, Goering. ¿Por qué no celebramos una reunión previa con esos ingleses? Tres de mucha categoría están ahora en Copenhague. Les telefonaré para que vengan a Berlín... Aquella misma tarde Dahlerus telefonó a Copenhague, a mister Spencer, quien le prometió ir a Berlín en avión. El viernes siguiente llegaron a Berlín mister Spencer y dos ingleses más. A

neutral; por ejemplo: Suecia. Goering le dijo a Dahlerus que a Hitler no le parecía mal el lugar elegido, siempre que se garantizase el secreto. El 8 de julio Dahlerus regresó en avión a Estocolmo. Allí habló con el jefe del Gobierno sueco, a quien propuso que el Rey Gustavo o el mismo presidente tomase la iniciativa de una reunión de ingleses y nazis en territorio sueco. Pero Hanssen, jefe del Gobierno sueco, no participaba de los temores de Dahlerus respecto a una conflagración mundial. Tampoco le agradaba una iniciativa en ese asunto, por miedo a que la interpretasen mal en el extranjero. Coincidió con su opinión el ministro de Estado, Sandier. —Claro está—agregó—que la reunión puede celebrarse en territorio sueco, siempre que tenga carácter estrictamente particular y sin participación directa o indirecta de las autoridades suecas. Y terminó con estas clarividentes palabras: —Créame: no habrá guerra mundial por el pasillo de Dantzig. Un tanto decepcionado por la actitud de su Gobierno, pero no por eso menos decidido a preparar la reunión, Dahlerus se dedicó a buscar una residencia particular en Suecia, apropiada para ese fin. No sería fácil que los personajes ingleses pasasen inadvertidos en Suecia, ni que hombre tan conocido como Goering pudiese andar por el país sin ser reconocido. Entonces pensó Dahlerus en algún lugar de la costa meridional, a donde los invitados podrían llegar por vía marítima, soslayando el visado de pasaportes. Con este propósito habló al conde Trolle-Wachtmeister, propietario de una quinta magnífica en el Sur. El aristócrata aceptó la iniciativa. El 19 de julio, Dahlerus tomó de nuevo el avión para Londres. Uno de sus amigos ingleses le presentó al ministro de Negocios Extranjeros, lord Halifax.



He aquí a M. Binger Dahlerus, famoso industrial sueco, reclamado por Goering ante el Tribunal de Nuremberg como testigo que podía ayudarlo a demostrar que él era un "hombre de paz". En 1939, Dahlerus fué enlace no oficial entre Goering y el Gobierno inglés en un intento de evitar la guerra. Dahlerus, ante el Tribunal, ha dicho: "Informé a Goering del estado de la opinión inglesa y le dije repetidamente que Inglaterra no toleraría otra agresión en Europa. Después traté de convencerlo de que la actitud del Gobierno británico respecto al asunto de Dantzig no era ficticia, sino real y decidida..." Se dice que Dahlerus es pariente de Goering por razón de matrimonio.

dos desde Hamburgo; luego sirvieron de mozos de comedor. El 5 de agosto, un sábado, se presentó Dahlerus en Hamburgo. El propio día llegaron los siete ingleses invitados a la reunión. Unos se hospedaron en el Atlantico y otros en el Vierjahres-seiten. En la tarde siguiente los automóviles de Dahlerus y sus amigos, con banderas suecas, llegaron a la finca del Schleswig-Holstein. Dahlerus fué a hospedarse a la fonda de una ciudad vecina. El industrial sueco no pudo conciliar el sueño. ¿Qué pretendía Hitler? ¿Procuraba rearmar simplemente al pueblo alemán o estaba animado por un propósito insaciable de poderío y conquista? ¿Tratábase de un hombre normal o de un simple caso patológico, un demente que se encontraba en ocasión propicia para desarrollar los más absurdos planes? Parecía evidente que Hitler era un elemento perturbador y un factor enteramente nuevo en el juego complejo de los asuntos internacionales. Todo indicaba que la política de la violencia y del hecho consumado era producto de sus osadas intenciones. Era igualmente manifiesto que la mayor parte de sus consejeros pertenecía al hampa de la aventura y del oportunismo, siempre deseosos de aprovechar los valvenes de la política para mejorar su influencia personal y acrecer sus riquezas. Goering constituía una excepción. Dahlerus le conocía de tiempo atrás. Durante la guerra de 1914 se había distinguido como aviador y alcanzado justamente las más honrosas condecoraciones. Pertenecía a una de las mejores y más antiguas familias alemanas. Entrara en el movimiento nacionalsocialista por puro idealismo y cuando había pocas esperanzas de alcanzar el Poder. Su primer casamiento con Karin Fock fué para él una fuente de enseñanzas y experiencias útiles. Después conoció la miseria y se habituó a la morfina. Pasó una temporada en un manicomio. Al subir el nacionalsocialismo al Poder se convirtió en uno de los hombres más importantes de Alemania. Sus cualidades y sus defectos crecieron en razón de ese extraordinario acontecimiento. El incendio del Reichstag descubrió lo que había de brutal en su carácter. Durante el "putsch" de junio de 1934 volvió a revelar su lado malo. Más tarde variaron las circunstancias, y con ellas cambió el temperamento de Goering. Gracias a eso llegó a ser la figura más popular del nacionalsocialismo. Sólo una cosa no había variado en él: su gusto por el lujo y por el exhibicionismo, un lujo exagerado y un exhibicionismo centellante. Tenía un placer pueril en colgarse capas vistosas y brillantes y una innegable propensión a coleccionar medallas y distinciones. Poseía una memoria excelente, un buen humor permanente, y cuando trataba de cosas serias demostraba un ingenio y un buen sentido que difícilmente podría encontrarse en cualquier otro jefe nazi.

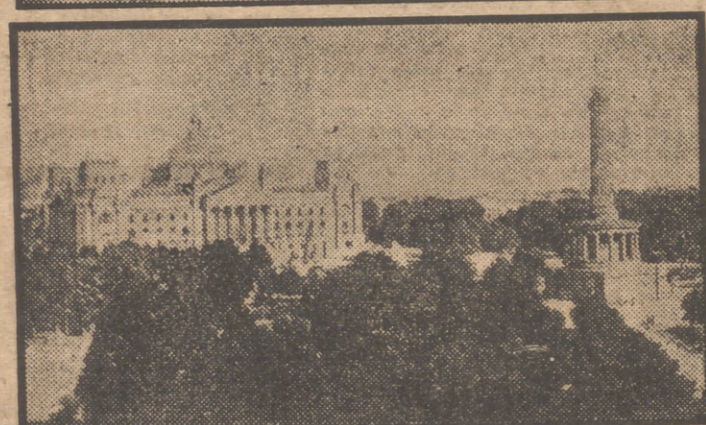
Al día siguiente, 22, Dahlerus asistió a una fiesta de la Organización La Fuerza por la Alegría, del famoso doctor Ley. Terminada la ceremonia, visitó el barco "Doctor Ley", destinado a viajes de los trabajadores nazis. Allí conoció al propio doctor, "y a su discutida mujer", ambos exuberantes de alegría, lo

alguien, en Suecia, se enteró del encuentro y sospechó sus fines? Los criados que sirvan a la mesa, los conductores de los automóviles... —Esa es la última palabra del Führer. —Hay otra solución. Mi mujer tiene una propiedad en territorio alemán, en la provincia de Schleswig-Holstein. ¿Por qué no celebramos allí la entrevista? Entonces el Gobierno del Reich adoptaría las medidas precisas para garantizar el secreto. —Me parece razonable. Hablaré con Hitler. Al día siguiente, 22, Dahlerus asistió a una fiesta de la Organización La Fuerza por la Alegría, del famoso doctor Ley. Terminada la ceremonia, visitó el barco "Doctor Ley", destinado a viajes de los trabajadores nazis. Allí conoció al propio doctor, "y a su discutida mujer", ambos exuberantes de alegría, lo

lérus voló de nuevo a Inglaterra. Allí habló con sus amigos y con lord Halifax. —Desconfío—dijo éste—de los alemanes y de sus intenciones. Inglaterra, en cualquier circunstancia, cumplirá sus compromisos con Polonia. El 26 voló Dahlerus a Estocolmo para preparar el recibimiento en la finca de su mujer. "No vacilé ante los sacrificios necesarios para que mi iniciativa no fracasase por cualquier descuido o falta de atención. La conocida casa Arvid Nordquist se encargó de mandar a la finca de mi mujer todas las especialidades de la cocina sueca que podían contribuir para que los convidados se sintiesen bien y pudiesen discutir en excelente disposición de espíritu tan trascendentales problemas." Para que ningún criado de nacionalidad alemana escuchase las conversaciones llevó de Suecia dos de los suyos, Johansen y Karlsson. Estos últimos se encargaron de conducir a los invita-

¿Cuál sería la actitud de Goering ante los inminentes acontecimientos? Aquella noche Dahlerus no pudo dormir.

Mañana:



La Puerta de Brandeburgo (arriba) y el Reichstag (abajo), dos símbolos del viejo Berlín.

al lector la interpretación periodística de las peripecias sufridas por Dahlerus en su extraordinaria misión. Se recordará que Dahlerus fué invitado por Goering en el proceso de Nuremberg como testigo de descargo y, en efecto, de lo que él cuenta se deduce que el rutilante mariscal del Reich, presunto sucesor de Hitler, no quería la guerra, si bien le faltaba el valor necesario para oponerse a ella; pero esta circunstancia no parece digna de especial mención junto a las dramáticas incidencias de las gestiones de Dahlerus, el hombre del "último minuto", como él mismo se llama, que cierto día de julio de 1939 salió de Londres para Berlín con ánimo de asegurar la paz.

las tres de la tarde llamó Goering por teléfono a Dahlerus: —Ya sé que están ahí los ingleses. —¿Quién se lo dijo? —Tenemos un perfecto servicio de información... ¿Les habló de nuestra conversación? —Por supuesto. —¿Y qué opinan? —Que se equivoca usted por completo si cree que Inglaterra se dedica al "bluff". Ni usted ni sus amigos deben alimentar la más pequeña ilusión en ese asunto. Inglaterra cumplirá sus compromisos con Polonia. Una pausa al otro lado del hilo: —¿Les gustaría a esos señores visitar el Ministerio del Aire? A la mañana siguiente un general de Aviación fué a buscar a Dahlerus y a los ingleses al Hotel Esplanade. Tomaron té en la Casa del Aviador. Goering no se presentó. Tampoco los ingleses querían hablarle en Berlín. Preferían para el encuentro un país

primeras—está conforme con la reunión, pero a condición de que usted asuma, personalmente, la responsabilidad de que nada de lo que pase en ella, antes o después de realizarse, haya de ser revelado. —No acepto esa responsabilidad. ¿Cómo se puede evitar que

qual no fué obstáculo para que Ley le dijese algunas cosas agrias a Dahlerus: —La actitud de Suecia con relación a Alemania es incalificable, ¿sabe? Su país no tiene la menor consideración hacia Alemania y el régimen nacionalsocialista. El 24, muy de mañana, Dah-



LORD HALIFAX



VISTA GENERAL DE DANTZIG

6161
Hoy habla Laguardia
WASHINGTON, 21 (6,16 t.).—Los delegados que asisten a la Conferencia de Alimentación y Agricultura de la U. N. R. A. esperan el discurso que pronunciará Laguardia esta tarde con gran expectación. Se espera que defina su actitud respecto a las recomendaciones hechas por el ex Presidente Hoover. En caso de aprobarlas serán creadas tres Comisiones ejecutivas que redactarán el programa de la política a seguir.

Desiende la producción del acero
WASHINGTON, 21 (6,16 t.).—La producción de acero en las instalaciones de Pittsburgh han descendido al nueve por ciento de la capacidad total, debido a la huelga de las minas de carbón. (Efe.)

Arabes y judíos, de acuerdo para la crítica
JERUSALEN, 21 (6,16 t.).—Los árabes y los judíos se muestran unánimes en sus críticas contra los anglo-americanos, después de recibir de Washington y Londres cuestionarios sobre el informe de la Comisión investigadora. En un editorial, el "Palestine Post", subraya que el país "ha temido que soportar un número "record" de investigaciones para descubrir lo que todos sabemos: los judíos quieren instalarse aquí y los agitados árabes dicen que no pueden ser".

Morrison, en Londres
LONDRES, 21 (6,16 t.).—El presidente de América, el lord presidente del Consejo, Herbert Morrison, llegó a Londres en avión. En Estados Unidos y el Canadá celebró varias conferencias sobre los problemas económicos del mundo. (Efe.)

Otro proceso en Dachau
DACHAU, 21 (6,16 t.).—El día 12 de junio comenzó en esta ciudad otro proceso contra 52 alemanes acusados de torturar a prisioneros aliados. El fiscal que entenderá en este proceso, teniente coronel Robert S. Shaw, declaró que en el campo de Flossenburgo murieron desde 1942 a mayo de 1945 más de 25.000 personas.

Movimiento del Canal de Panamá
WASHINGTON, 21 (6,16 t.).—El informe del gobernador de la zona del Canal de Panamá para el año 1945, enviado ayer al Congreso por el Presidente Truman, demuestra que el tráfico de altura en dicho año disminuyó en 866 toneladas; es decir, un 32,2 por 100 con respecto al año anterior. El informe ha sido mantenido en secreto hasta ahora por razones de seguridad y manifiesta también que las travessías disminuyeron desde que empezó la contienda en 1939.